

Diseño de proyectos efectivos: aprendizaje cooperativo

Pensar-Parear-Compartir

La estrategia de Pensar-Parear-Compartir

Pensar-Parear-Compartir es una estrategia para la discusión cooperativa, donde los estudiantes hablan acerca del contenido y discuten ideas antes de compartirlas con el resto de la clase. Introduce los elementos de *tiempo de pensar* e interacción con los compañeros, dos importantes características del aprendizaje cooperativo. El propósito de Pensar-Parear-Compartir es ayudar a los estudiantes a procesar información, desarrollar destrezas de comunicación y refinar sus pensamientos.

Con esta estrategia, el docente:

1. Plantea una pregunta abierta o un problema.
2. Otorga a los estudiantes un minuto o dos para pensar en sus respuestas, emparejar a estudiantes para discutir la respuesta y compartir las ideas.
3. Proporciona a los estudiantes oportunidades para compartir sus respuestas con un pequeño grupo o con toda la clase.

Dado que los estudiantes disponen de tiempo para pensar en sus respuestas, para luego compartirlas con un compañero y obtener una perspectiva distinta, estarán más anuentes y menos aprehensivos a compartir con un grupo más grande. Esto también les permite, si es necesario, cambiar sus repuestas y liberarse del miedo de brindar la respuesta *equivocada*.

Ejemplo:

Docente: Tengo una pregunta sobre la cual me gustaría que pensarán antes de empezar nuestra nueva unidad de fracciones, en Matemática. ¿Pueden pensar en lugares donde utilizamos las fracciones en nuestra vida diaria? Me gustaría emplear Pensar-Parear-Compartir, para hablar respecto a sus ideas. Dedicuen unos cuantos minutos a pensar en sus respuestas y, cuando dé la señal, cada uno se vuelve hacia su compañero y comparte sus opiniones. Estarán compartiendo sus respuestas con el resto de la clase. (El docente espera dos minutos mientras los estudiantes piensan en sus ideas.) Ahora, dense vuelta hacia su compañero y discutan lo que han pensado.

Marcos a Natalia: Estaba pensando que las empleamos cuando compartimos comida, como una pizza. Si uno tiene ocho tajadas de pizza y quiere que todos tengan la misma cantidad de pizza, debe contar las tajadas. ¿Qué te parece?

Natalia a Marcos: Yo también estaba pensando en comida, pero luego pensé en cómo el dinero es una especie de fracción: cuatro monedas de 25 centavos equivalen a una unidad, y cinco monedas de 5 céntimos equivalen a una moneda de 25 centavos.

Docente: Ahora que cada pareja ha tenido la oportunidad de intercambiar ideas, escojan cuál de ustedes compartirá sus ideas con el resto del grupo.

Marcos: Natalia y yo hablamos acerca de cómo la comida puede convertirse a fracciones, como la pizza. También hablamos de cómo el dinero se parece a las fracciones. Hay pequeñas cantidades que equivalen a cantidades más grandes, y pensamos que eso es una fracción.

Docente: Ambas ideas son buenos ejemplos del uso de las fracciones en nuestras vidas cotidianas. Gracias por sus aportes.